



**Sra. Presidenta,
Autoridades parlamentarias:**

En nombre del Parlamento Latinoamericano y Caribeño, el PARLATINO, felicito el compromiso de las Naciones Unidas y la Unión Interparlamentaria de ofrecer continuidad a estas conferencias de presidentes de Parlamento, especialmente en nuestros días.

Abordar la policrisis del mundo actual, de la mano de la cooperación parlamentaria, y especialmente con la mira en el multilateralismo como requerimiento para la paz, la justicia y la prosperidad para todos, coloca la diplomacia parlamentaria en la balanza política global, precisamente en el plato donde pesan juntos el bien de la Humanidad y las alternativas frente a los múltiples desafíos vigentes.

Los enemigos de la paz, del multilateralismo, de las esperanzas de igualdad y bienestar para todos, y de la acción climática oportuna, se camuflan con los tintes de la democracia. En Gaza continúa creciendo el número de niños y otras víctimas del genocidio, mientras los gobiernos de potencias que se autodenominan democracias, suelen ser cómplices de ese exterminio programado. Cada asesinato en Palestina anuncia próximas víctimas en otras (nuestras) geografías.

Experiencias como esta invitan a superar las imperfecciones del multilateralismo. Pero eso no puede justificar el retroceso hacia el unilateralismo, sinónimo de ausencia de diálogo, exclusión y falta de democracia, uso y amenaza del uso de la fuerza.

Los parlamentos y los parlamentarios realmente defensores de los derechos humanos pueden acordar peticiones específicas al respecto; pueden rechazar acuerdos adoptados bajo presión o



amenaza; pueden alzar aún más sus voces y, de ser posible, armonizarlas en un coro global cuyo canto haga saltar las máscaras.

La amenaza al multilateralismo, la paz y la democracia en el mundo es tan grave como ilustra las recientes imposiciones de los Estados Unidos a su aliada, la Unión Europea. Esas imposiciones unilaterales en materia arancelaria, energética y de armamentos, sumadas, equivalen a un nuevo vasallaje. Ese precedente es muy grave; más temprano que tarde se intentará ofrecer ese menú al resto del mundo si no somos capaces de defender el multilateralismo.

El PARLATINO es parte de la tradición interparlamentaria dirigida a subsanar el déficit democrático en las relaciones internacionales. Es por eso que desde el pasado año ha propuesto a la presidenta de la UIP y al Secretario General de las Naciones Unidas una modesta pero simbólica iniciativa: dedicar un próximo Día Internacional de la Democracia a la democracia en las relaciones internacionales. Adicionalmente, nuestra 38 Asamblea Ordinaria se pronunció firmemente contra las medidas coercitivas unilaterales.

También modestamente, el PARLATINO constituyó el pasado 5 de junio la Alianza Parlamentaria para la Acción Climática y la Transición Justa. Esta potencial contribución a la arquitectura global de gobernanza de la crisis ambiental, cuenta hoy con miembros de varios continentes, y crece también con muy diversas organizaciones en calidad de miembros asociados.

Les invito a acompañarnos en este proyecto con el mismo espíritu del *Pacto para el Futuro*, dirigido a construir un mundo más inclusivo, democrático, justo, pacífico, resiliente y sostenible.

¡Muchas gracias!